

La Vida Después de la Muerte

Los misterios de los cuales el hombre es negligente en este mundo terrenal, los descubrirá en el mundo celestial; allí él será informado del secreto de la verdad; con cuanta mayor razón reconocerá o descubrirá a las personas con quienes ha estado asociado. Sin duda, las almas santas que encuentran un ojo puro y están favorecidas con la comprensión, en el Reino de la Luz, serán informadas de todos los misterios, y buscarán la merced de atestiguar la realidad de toda gran alma. Aún ellas contemplarán manifiesta la Belleza de Dios en ese mundo. Igualmente encontrarán a todos los amigos de Dios, tanto los de los tiempos pasados como de los tiempos recientes, reunidos en la asamblea celestial.

Con respecto a la diferencia y distinción entre Lázaro y ese “hombre rico”: el primero era espiritual, mientras que el segundo era materialista. El primero vivía en el más alto grado del conocimiento, mientras que el otro se encontraba en el más profundo abismo de la ignorancia. La diferencia y distinción, naturalmente llegarán a realizarse entre todos los hombres después de su partida de este mundo mortal. Pero esta distinción no se refiere al lugar, sino que se refiere al alma y a la conciencia. Porque el Reino de Dios está santificado o libre de tiempo y lugar; es otro mundo y otro universo. Pero a las almas santas se les ha prometido la dádiva de la intercesión. Y podéis estar seguros, que en los mundos divinos, los amados espirituales (los creyentes) se reconocerán el uno al otro, y buscarán la unión (el uno con el otro), pero una unión espiritual. Del mismo modo, el amor que uno puede haber sentido hacia otro, no será olvidado en el mundo del Reino. Igualmente no se olvidará allí, la vida que se ha llevado en el mundo material.

Tablas de 'Abdu'l-Bahá, p. 60

La muerte ofrece a todo creyente seguro la copa que es, en verdad, la vida. Confiere regocijo y es portadora de alegría. Concede el don de la vida eterna.

Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, p. 230

¡Oh hijo del Altísimo! He hecho de la muerte una mensajera de alegría para ti. ¿Por qué te afliges? He hecho de la luz resplandezca sobre ti. ¿Por qué te ocultas de ella?

Palabras Ocultas, #11

Es claro y evidente que, después de su muerte física, todos los hombres estimarán el valor de sus acciones, y se darán cuenta de aquello que sus manos han forjado... Aquellos que son los seguidores del Dios único y verdadero, desde el momento en que abandonen esta vida, experimentarán tal gozo y alegría, que será imposible describirlos, mientras que aquellos que viven en error serán sobrecogidos por tal temor y estremecimiento, y se llenarán de tal consternación, como nada podrá superar. Bienaventurado quien haya bebido el selecto e incorruptible vino de la Fe, por medio del dadivoso Favor y las múltiples Generosidades de Aquel Quien es el Señor de todas las Religiones...

Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, p. 113

¡Cuántas veces un pecador, en la hora de su muerte, ha llegado a la esencia de la fe, y tomando la bebida inmortal, ha alzado el vuelo hacia el Concurso celestial!

Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, p. 176

Es evidente que las más excelsas mansiones en el Reino de Inmortalidad han sido ordenadas como habitación de aquellos que verdaderamente han creído en Dios y en Sus signos. La muerte jamás podrá invadir aquel Sagrado Recinto.

Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh p. 93

Sabe en verdad, que si el alma del hombre ha seguido los caminos de Dios, ciertamente regresará y será recogida en la gloria del Amado... Logrará una posición que ninguna pluma puede retratar, ni lengua describir. El alma que se ha mantenido fiel a la Causa de Dios, y ha permanecido invariablemente firme en Su Sendero, poseerá después de su ascensión tal poder que obtendrán provecho de ella todos los mundos que el Todopoderoso ha creado. Tal alma suministra a petición del Rey Ideal y Educador Divino, la levadura pura que fermenta el mundo del ser, y provee la fuerza por la cual las artes y maravillas del mundo se hacen manifiestas. Considera que la harina necesita levadura para fermentar. Aquellas almas que son el símbolo del desprendimiento son la levadura del mundo. Medita sobre esto y sé de los agradecidos.

Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, p. 106

... Es posible que la condición de aquellos quienes han fallecido en el pecado y la incredulidad pueda llegar a ser modificada; es decir, ellos puedan llegar a ser objeto de perdón por la gracia de Dios, y no por Su justicia, pues la gracia es otorgar sin merecer, mientras que la justicia es dar lo que se merece. Así como tenemos poder para rogar por las almas estando en este mundo, del mismo modo tendremos poder en el otro mundo, el cual es el Reino de Dios. ¿No son todas las

gentes en este mundo criaturas de Dios? Por lo cual, en aquel mundo ellos también pueden recibir la luz por medio de sus propias súplicas, allí también pueden pedir perdón y recibir la luz por medio de ruegos y súplicas. Así como las almas en este mundo, por medio de ruegos y oraciones de los seres santos, pueden obtener desarrollo, del mismo modo será después de la muerte. Por medio, de sus propias oraciones y súplicas ellos pueden también realizar progresos; y más particularmente, cuando son objeto de intercesión de las Santas Manifestaciones.

Contestación a Unas Preguntas, p. 235

La Consolación Por Los Afligidos

La muerte de ese amado joven, debido a su separación de ti, te ha ocasionado gran dolor y aflicción, puesto que en la flor de su edad y en la lozanía de su juventud, se remontó hacia el nido celestial.

Pero como él ha sido liberado de este albergue cargado de penas y ha tornado su rostro hacia el sempiterno nido del Reino, y ha sido librado de un mundo oscuro y estrecho y se ha apresurado hacia el santificado Reino de Luz, en ello yace el consuelo de nuestros corazones.

La inescrutable sabiduría divina se halla tras estas cosas que destrozan a los corazones. Es como si un bondadoso jardinero trasplantara un fresco y tierno arbusto de un lugar estrecho a una vasta región. Este trasplante no hace que el arbusto se seque, se marchite o se destruya; no, más bien que crezca y prospere, adquiera frescura y delicadeza, verdor y complacencia. Este oculto secreto es bien conocido por el jardinero, mientras que aquellas almas que desconocen esa generosidad suponen que el jardinero en su enojo e ira ha arrancado al arbusto. Mas para quienes saben, este hecho oculto está manifiesto y este decreto predestinado es considerado como un favor. No te sientas afligida y desconsolada por la ascensión de esa ave de la fidelidad; más bien, bajo todas las circunstancias ora y suplica por el perdón de ese joven, y por la elevación de su posición.

Yo espero que alcances la mayor paciencia, serenidad y resignación, y suplico y ruego en el umbral de la Unidad e imploro por ti el perdón y la misericordia. Mi esperanza, nacida de las infinitas generosidades de Dios, es que Él permita que esta paloma del jardín de la fe habite en la rama del Concurso Supremo, cante con las más excelentes melodías las alabanzas y excelsitudes del Señor de los nombres y atributos.

Bahá'í World Faith, p. 379

Oraciones Para Los Difuntos

¡Oh mi Dios! ¡Oh Tú perdonador de los pecados, el que confiere los dones, el que disipa las aflicciones!

Verdaderamente, Te suplico que perdones los pecados de quienes han abandonado su vestidura física y han ascendido al mundo espiritual.

¡Oh mi Señor! Purifícalos de sus transgresiones, disipa sus tristezas y cambia su oscuridad en luz. Permíteles entrar en el jardín de la felicidad, límpialos con el agua purísima y concédeles que puedan contemplar tus resplandores sobre el más sublime monte.

Oraciones Bahá'ís, p. 87

¡Oh Tú Señor perdonador! Aunque ciertas almas hayan terminado los días de su vida en la ignorancia, estuvieran apartadas y fueran egoístas, sin embargo, el océano de Tu perdón es, en verdad, capaz de redimir y librar a los pecadores con una sola de sus olas. Tú redimes a quienquiera desees, y privas a quienquiera no desees redimir. Si nos trataras con justicia, todos seríamos pecadores y mereceríamos ser privados; y si quisieras dispensar misericordia, todo pecador sería purificado y todo extraño se transformaría en un amigo. Por ello, perdona, indulta y derrama Tu misericordia sobre todos. ¡Tú eres el Perdonador, el Conferidor de luz y el Compasivo.

Tablas de 'Abdu'l-Bahá, p. 178
